

Periodista de todos los tiempos

Por Daicar Saladrigas González. Foto: Otilio Rivero Delgado/Archivo

Entre sus colegas es muy famoso su “olfato periodístico”, una característica que ha provocado hasta sanas bromas, pero que todos le reconocen. Entre muchos empresarios y directivos es conocido su hábito de indagar incansablemente, incluso al extremo de llamadas telefónicas a insospechadas horas, si de conseguir una información se trata. “Olfato” o tenacidad, lo cierto es que la acuciosidad para el trabajo define a Enrique Atiénzar Rivero, recién laureado con el Premio por la Obra de la Vida Rolando Ramírez, de la Unión de Periodistas de Cuba en Camagüey.

Aunque habla con orgullo de sus inicios como corresponsal viajero de *Radio Cadena Agramonte* allá por 1961, y de *Granma* durante 10 años, su intensa labor se ha desarrollado fundamentalmente en *Adelante*, cuyas planas atestiguan con su firma la cobertura de los más importantes acontecimientos de la provincia cuando esta abarcaba de Jatibonico a Amancio y hasta nuestros días, páginas en las que él destaca, por supuesto, las visitas de Fidel.

“Haberlo conocido fue una honra y una enseñanza, y siempre digo que una de sus mayores cualidades era su preocupación por los pequeños detalles, desde preguntar a los obreros sus condiciones de vida y de trabajo hasta indagar, primero, por la salud de un funcionario si sabía que había estado enfermo”.

El Premio, que se suma a otros múltiples reconocimientos, lo asume como punto de partida.

“Primero es un orgullo porque Rolando Ramírez fue mi primer maestro, mi hermano desde mis comienzos en el periodismo, lo conocí cuando trabajaba en la radio en la calle Avellaneda, y en un momento muy doloroso me correspondió su despedida de duelo. Era muy carismático y buen compañero.

“El lauro resume años de trabajo, pero me siento en condiciones de seguir compartiendo con los jóvenes las

experiencias, y aprender de ellos, que es lo esencial, seguir superándome siempre, porque para un periodista que ame su profesión un premio no es el final, sino una proyección hacia el futuro, sobre todo cuando estamos llamados a hacer un periodismo más eficiente, cercano a la agenda pública, que el pueblo se vea representado en sus medios, y tenemos mucho que perfeccionar en nuestra labor”.

Y aunque para esos retos, algunos ponen en tela de juicio la capacidad de los periodistas y de los medios, Atiénzar ve fortalezas y oportunidades.

“Para los escépticos una máxima: hoy el periodismo cubano cuenta con un ejército de nuevos y mejor preparados profesionales, capaces de asegurar la coherencia entre la agenda mediática y la agenda pública, con un lenguaje más fluido, fresco, creativo, al lado de los experimentados, y siempre al lado de la Revolución, como nos lo pidió Fidel.

“Uno de nuestros mayores retos es la constante preparación y la autopreparación, mantenernos actualizados de los cambios que se originan, consultar las normas jurídicas que se publican, acudir a especialistas que nos apoyen, sin descuidar el saber de los hombres y mujeres más humildes de los que podemos nutrirnos, porque de quien menos uno se imagina aprende algo”.

Cuando le pido definir qué periodista es, se extiende como en sus reportajes.

“Autodefinirse implica revisarse en profundidad sobre los años que lleva en el ejercicio de la profesión y considerar si ha escalado o no el peldaño que le asegure poder llamarse periodista en toda la extensión de la palabra.

“Cuando me comparo con grandes plumas de nuestro país, me doy cuenta de que me falta un camino por recorrer, quizás inalcanzable por la edad y la atropellada formación académica que tuve, para decir con propiedad: soy periodista, aunque lo ejerza y sea mi mayor placer.



“Me gusta la investigación, escudriñar en aquellos problemas que puedan entorpecer cuanto acontezca en la sociedad; soy ‘olfateador’ por excelencia, una cualidad, aunque parezca inmodesto de mi parte, que recomiendo no perder de vista. Sentirse periodista en el trabajo, en la calle y en el hogar; sin olvidar que la ética es esencial y te garantiza el respeto de las fuentes de información, a las que es preciso acudir sin improvisación, con una preparación previa. Y no limitarse de preguntar porque lejos de demeritar, fortalece tu prestigio como profesional”.

Y para el cierre, por supuesto, nuestro *Adelante*.

“*Adelante* es mi vida. Nunca me he podido separar de este colectivo. Saben mis compañeros que cuando asumí la corresponsalía de *Granma* preferí, aunque económicamente me afectara, mantenerme en la plantilla del periódico. Hoy sin la tinta, el plomo o la rotativa, pero sí con las nuevas tecnologías sigo aquí con 71 años. ¿Hasta cuándo? El tiempo dirá la última palabra”.

El enredo con el café

Por Enrique Atiénzar Rivero. Foto: Otilio Rivero Delgado

Las quejas comenzaron a abrumar a los directivos y trabajadores de la Torrefactora de café. Desde que recibieron la información de que los consumidores rechazaban los “paquetitos”, salieron al encuentro de clientes y bodegueros. No faltó el análisis en el espacio *En línea con el pueblo*, del programa de facilitación social *Meridiano*, de *Radio Cadena Agramonte*.

En horas, visitaron 42 establecimientos comerciales de los reparos América Latina, La Vigía, La Guernica, Puerto Príncipe y el centro de la ciudad. Detectaron irregularidades con el producto en 15 unidades.

La causa preliminar de que un lote de 61 bolsas, cada una con 70 sobres pequeños de 115 gramos de café, se contaminara, respondió a la tupición de uno de los quemadores. Hasta allí pudiera entenderse; lo que no es admisible es que fallara el eslabón en la esfera comercializadora y el producto fuera a parar a las bodegas, blanco indiscutible de la reacción en el pueblo.

El director de la Torrefactora, José Luis Nodal Jorge, explicó que el equipo se desarmó y fueron revisadas las boquillas, aunque queda por evaluar con mayor profundidad el trabajo del laboratorio y la calidad de los muestreos.

En un recorrido hace pocas horas por la fábrica, César Herruet Despaigne, jefe del área de tueste, dijo que aquel día el quemador empezó a ahumar para dentro de la máquina debido a la tupición, “te da el color, pero va oscureciendo el grano y no se nota cuando lo vas calando, lo que conllevó al cambio del sabor y la granulometría, algo que no se nota a simple vista”.

Añadió que la prueba de laboratorio se realiza de manera continua, pero no máquina a máquina, por lo que no se detectó el grado de humo que había pasado por el extractor de tiro del artefacto hacia la materia prima.

A la pregunta de si es normal que esto ocurra, respondió: “No, es una incidencia; normalmente tiene que extraer calor, pero no el exceso de humo. Cambia el sabor y la textura, porque el humo es producto de combustible; nunca había sucedido. El área de calidad tiene un trabajo arduo, están de manera constante sobre el proceso productivo, viendo la calidad de la materia prima, muestreando cada máquina cuando sale, pero es solo un 10 % lo que se evalúa. Ahora estamos haciéndolo al 100 % y que cada máquina tenga el control de incidencia”, agregó Herruet, con 18 años de labor en el centro.

No podía faltar el criterio de Lázaro Martín Nápoles, técnico de calidad: “Aquí controlamos la parte físico química y estética, la sensorial en la cafetera y la prueba degustativa del producto para emitir el certificado de calidad, pero cuando ocurre este desperfec-



Es continuo el proceso de empaque del producto. Al fondo los quemadores, uno de los cuales provocó la falla tecnológica.

to tecnológico, es inevitable, porque va hacia la línea y corregirlo solo es posible una vez depositado el café en las tiendas”.

Hay bodegas en las que ya se repuso y se restablecerá a los que faltan, siempre que el problema esté relacionado con ese desperfecto tecnológico, no con otros criterios de calidad que dependen de la materia prima.

Otra duda quedó esclarecida: cuando un cliente muestre inconformidad con los productos, los bodegueros están en la obligación de ponerlo en conocimiento de la Empresa de Comercio Minorista Mixta y esta, a su vez, establecer la reclamación a la Empresa Mayorista de Productos Alimenticios (Empa).

Iris Alonso López, jefa del departamento comercial de la Minorista Mixta, dijo a *Adelante* que cuando eso suceda, los administradores deben retener la venta. Añadió que solicitaron a la Empa, con quien tienen contrato marco, añadir un documento suplementario para solucionar los inconvenientes que tienen lugar en las bodegas con los sobres de 115 gramos que se rompen.

La Torrefactora de Camagüey garantiza las entregas de la canasta familiar y de organismos de la provincia y parte de Las Tunas. Sus equipos tienen entre 74 y 75 años de explotación; sin embargo, esa no puede ser razón para justificar lo que desencadenó las molestias aquí relatadas.

Sobre los efectos del café en el organismo humano el consenso no es unánime. Las tres variantes más escuchadas le asignan la cualidad de tónico, de droga, y la de acción imprescindible de la cocina cubana.

Por lo general, el cubano pone el grito en el cielo cuando al levantarse por la mañana no tiene el sorbito de café para iniciar el día, mezclarlo con la leche en el desayuno o componer el cuerpo de una mala noche.

Diagnóstico ante insuficiencia empresarial

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, realiza un diagnóstico para identificar las causas que inciden en entidades de la provincia que no cumplen sus compromisos en la generación de bienes o servicios ni con las ventas netas, por lo que sus resultados económicos son insuficientes o negativos.

La Doctora en Ciencias Iris González, profesora del claustro de esa institución, lidera la labor como parte del proyecto de innovación Sistema de información territorial para la gestión del desarrollo local.

En el ejercicio participan estudiantes de tercer año de la carrera de Economía y del Grupo Científico Estudiantil asociado al proyecto, profesores de la sede central y de las filiales universitarias de los trece municipios y miembros de la Asociación de Economistas y Contadores (Anec).

La intención es que los educandos, desde el tercer año, se vinculen a las entidades y realicen trabajos de curso vinculados a diferentes asignaturas hasta terminar el trabajo de diploma.

Dijo la Doctora González que lo anterior se sustenta en dos ideas rectoras de nuestro sistema educacional: unidad educación-instrucción y vínculo estudio-trabajo.

El trabajo posibilitará dar respuesta a un problema práctico de la economía, a la vez que favorece la formación de especialistas de mayor calidad. Así, antes de graduarse se familiarizan con los problemas de su profesión, adquieren responsabilidad y se sienten partícipes en la solución de los mismos.

En el último pleno del Comité Provincial del Partido se abordó la problemática de las empresas que no cumplen sus compromisos productivos, de ahí la necesidad de investigar las causas de los incumplimientos.

• E. A. R.